



بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Traducción de la Jutbah del día Viernes
05 de Safar de 1441 H.
acorde al 04 de Octubre de 2019,
pronunciada por el Sheij Ali Al Shamrani
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas" Rey Fahd
en Argentina

"LA FAMILIA MUSULMANA"

Las alabanzas son para Al-láh, doy testimonio que no hay nadie con derecho a ser adorado excepto Al-láh y que Muhámmad es Su siervo y mensajero y que la paz y las bendiciones de Al-láh sean sobre él, su familia, sus nobles compañeros y todos sus seguidores hasta el día del Juicio Final.

Prosiguiendo:

La familia musulmana es la piedra fundamental en una sociedad de bien, un individuo bueno proviene de una buena familia, de la misma manera que una buena sociedad surge de una buena familia.

El Islam le da y le dedica una gran importancia a la familia y especialmente a la formación de ella, como se la construye, le brinda la forma de perdurar como familia y los medios de mantenerla unida, que sea sólida y firme, de gran nivel, llena de armonía y amor como también que haya en ella los sentimientos más puros. Dice Al-láh en el Generoso Corán: **"Entre Sus signos está haber creado cónyuges de entre ustedes para que encuentren sosiego, y dispuso entre ustedes amor y misericordia"** (30:21) y que tenga un mismo sentimiento: **"Ellas son su vestimenta, y ustedes la vestimenta de ellas"** (2:187)

Al-láh nos aclara en el Corán la importancia del matrimonio y como uno se complementa con el otro. **"Él es Quien los creó a partir de un solo ser, del cual hizo surgir a su cónyuge para que encontrara en ella sosiego"** (7:189)

Por ello es difícil imaginar una vida de rectitud cuando es destruido el núcleo de la sociedad.

La familia se basa en la comprensión, en el mutuo acuerdo y poniéndolo en práctica en diferentes circunstancias.

La familia que anhela la felicidad debe formar en sus bases objetivos elevados particularmente velando por los derechos entre los esposos, una sana convivencia con un horizonte amplio y de copiosos sentimientos, para que fluya el amor y se fortalezcan los vínculos.

Cuando el matrimonio encuentra la verdadera quietud y sosiego sintiendo seguridad por la manera en que se formó, evita siempre el conflicto y la separación y cuando aparece cualquier diferencia, esta se desvanece por el amor y la misericordia que hay en ellos.

Av. Bullrich 55 Ciudad Autónoma de Buenos Aires CP 1425 • Tel: 05411-4899-1144/0201 • info@cciar.com

1

Nuestra Jutba





Ciertamente Al-láh es El Sabio y Quien está bien informado de todo, sabe que el alma de uno a veces en tiempos de conflictos lo incita hacia los sentimientos de odio, aquí es cuando Shaitan, el Diablo, aprovecha para destruir la existencia de la familia, pero el Corán les marca el camino para purificarla de ese sentimiento malo y que se mantenga en una vida sana llena de felicidad. Dice Al-láh en el Corán: ***“En lugar de eso, traten amablemente a las mujeres en la convivencia. Y si algo de ellas les llegara a disgustar [sean tolerantes], puede ser que les desagrade algo en lo que Dios ha puesto un bien para ustedes”*** (4:19)

Muchas veces el ser humano en su ignorancia, hace cosas que luego cosecha en contra de sí mismo y destruye su propia vida por voluntad y elección propia cambiando el amor, la armonía y la misericordia por el mero empecinamiento y una actitud desafiante ante la vida. Todo esto es un mal presagio de un mal fin, y así comienza a desmoronarse; y ciertamente que lo que destruye a una familia es el empecinamiento y el desafío a toda situación que lo quiera conducir al bien.

Siempre que hay pequeñas diferencias y no se las detiene, el empecinamiento se apodera de la situación, en cambio las grandes diferencias con un poco de paciencia se tornan leves. La familia debe prevenirse y protegerse así misma antes de que llegue el momento de la discordia, no es novedad que la piedad no está siempre presente en una familia, pero ésta siempre está expuesta a lo bueno y lo malo, así como hay días de felicidad y prosperidad, hay otros que son días malos.

Todo lo que hay en el universo entero por mas diminuto que sea tiene una sabiduría de ser y existir, tiene un propósito y una función que cumplir, entonces ¿Cuál es el rol de la familia musulmana?

La familia es la primera escuela con la que se encuentra el niño, allí estará la base y los principios, el primer aprendizaje, y este lugar es irremplazable, absolutamente nadie puede ocupar ese lugar único.

No debemos olvidar que la familia es y será responsable ante Al-láh de la crianza de nuestros niños, entonces debemos preguntarnos ¿cumplimos como familia el mensaje o la responsabilidad que se nos encomendó de dar una buena educación? Nuestros hijos, ¿encuentran en nuestras casas diálogos o actitudes de beneficio, buenas exhortaciones que conduzcan al bien y modales de los más elevados?

Debemos estar atentos a cualquier mala conducta que cometamos por más pequeña que sea, o un fracaso que tenga la familia en cuanto a la educación, pues las consecuencias se verán reflejadas y van a afectar al comportamiento de los hijos, sean estos varones o mujeres y a su vez también prevalecerá esto en la sociedad afectándola en la construcción de sus ideas y en la seguridad de la misma.

Todo lo que haga la familia en relación a las obligaciones y los derechos, el día de Juicio serán preguntados los padres, tal como nos mencionó el Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) “Todos y cada uno de vosotros son pastores y responsables de su rebaño”

Av. Bullrich 55 Ciudad Autónoma de Buenos Aires CP 1425 • Tel: 05411-4899-1144/0201 • info@cciar.com

2

Nuestra Jutba



De lo que Al-láh le encomendó a los padres y a la familia en sí, es purificar la casa de todo lo obsceno, lo detestable, la mala moral y hasta de las malas palabras. También que todos los miembros de la familia cumplan cada uno con sus obligaciones y deberes y se estimule a los modales y conductas más elevados, que se incline a lo bueno, beneficioso y que se eleve el espíritu familiar.

Uno de los objetivos principales que debe tener la familia es crear un vínculo muy fuerte y sólido entre los hijos y la mezquita, pues es una de las obras más majestuosas que pueden realizar los padres, esto dejará profundas huellas y sembrará un elevado espíritu en ellos adquiriendo los modales más destacados.

La familia basada en la fe en Al-láh se habrá aferrado a la mejor moral, la moral del Islam, y bajo la luz del Corán saldrán de allí académicos destacados, únicos e inigualables, siervos piadosos, dirigentes sinceros y hombres de bien, de la misma manera tendrá como resultado mujeres creyentes y devotas, todo esto beneficia sin duda a una sociedad. Pero cuando se rompe la unidad familiar, se corrompe la moral de la mujer y se renuncia a los valores de la familia, así es como se termina de destruir al núcleo de la sociedad.

En algunos países al dividir a la familia se incrementó el índice de divorcios. La vida se destruyó y se perdió la sociedad. Muchos de los jóvenes se abstienen de casarse, y a esto le sigue la lujuria.

Los cambios sociales han contribuido a reducir el papel de la familia asumiendo ese papel los medios televisivos y otros sistemas de tecnología, incluso en algunas áreas directamente la familia ha perdido influencia y efectividad. Esta tecnología es la que compite con la familia en la guía de los niños y niñas.

Pero lo más doloroso de todo es que algunas familias han abandonado directamente su papel en la educación de sus hijos y lo peor es que ellos quedaron sujetos e inmersos a estos medios influyentes.

Formar una familia de una manera sana y bien encaminada no es tarea fácil, pero es un deber y obligación majestuosa hacerlo, para ello se necesita diferentes maneras de preparación, así también es la vida matrimonial, no es solo diversión y gozo sino también detrás de él hay obligaciones, deberes y responsabilidades.

El ser humano debe tener presente la legislación divina de Al-láh y no ser negligente de ello, ni de lo que se le encomendó.

Dice Al-láh en el Generoso Corán: **“¡Oh, creyentes! Protéjense a sí mismos y a sus familias del Fuego [del Infierno]”** (66:6)

Pedimos a Al-láh, el Altísimo, que nos haga de los siervos que recuerdan a Al-láh siempre, de los sinceros y fieles cumplidores de Sus preceptos.

Amén

*** * ***

Nota: No se debe tomar lo cita del Sagrado Corán como la palabra de Al-láh, sino como un acercamiento a sus significados, ya que ésta descendió en idioma árabe y lo que se transmite de la misma es la interpretación del traductor

Av. Bullrich 55 Ciudad Autónoma de Buenos Aires CP 1425 • Tel: 05411-4899-1144/0201 • info@cciar.com

3

Nuestra Jutba

